

Procrastinación contable y su impacto en la calidad de la información financiera y la toma de decisiones en Venezuela

Accounting Procrastination and Its Impact on the Quality of Financial Information and Decision-Making in Venezuela

Arismendi B., José F.

Recibido: 10-08-25 - Revisado: 15-09-25 - Aceptado: 23-10-25

Arismendi B., José F.
T.S.U. Administración de Recursos Humanos.
Licenciado en Contaduría Pública.
Magister en Gerencia Financiera, Universidad
de los Andes, Venezuela.
Correo: josearismendi.ia7d@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0009-3714-1900>

El presente artículo analiza la procrastinación en los procesos contables y su incidencia en la calidad de los estados financieros y la toma de decisiones organizacionales en Venezuela. Desde un enfoque cuantitativo, enmarcado en el paradigma positivista, se examina cómo los retrasos voluntarios e involuntarios en registros, conciliaciones y cierres contables afectan atributos cualitativos de la información financiera, especialmente la oportunidad, relevancia y confiabilidad, según el Marco Conceptual de las NIIF. Se realiza una revisión de literatura nacional e internacional que evidencia la existencia de una relación directa entre la postergación de tareas contables y el deterioro del desempeño organizacional. Asimismo, se discuten las causas psicológicas y estructurales de la procrastinación contable, así como sus implicaciones éticas y humanísticas, señalando que esta no solo constituye una ineficiencia técnica, sino también un problema de responsabilidad profesional y confianza corporativa. El estudio concluye que enfrentar la procrastinación contable requiere estrategias integrales que combinen mejoras tecnológicas, estandarización de procesos, fortalecimiento de competencias profesionales y políticas organizacionales que promuevan la integridad, la diligencia y el compromiso oportuno en la generación de información financiera.

Palabras clave: Procrastinación contable; retrasos contables; oportunidad de la información financiera; toma de decisiones; ética profesional; desempeño organizacional; Venezuela.

RESUMEN

This article analyzes procrastination in accounting processes and its effect on the quality of financial statements and organizational decision-making in Venezuela. From a quantitative approach framed within the positivist paradigm, it examines how voluntary and involuntary delays in record-keeping, reconciliations, and accounting closures affect the qualitative attributes of financial information—particularly timeliness, relevance, and reliability—according to the IFRS Conceptual Framework. A review of national and international literature demonstrates a direct relationship between the postponement of accounting tasks and the deterioration of organizational performance. The psychological and structural causes of accounting procrastination are also discussed, as well as its ethical and humanistic implications, noting that it constitutes not only a technical inefficiency but also a problem of professional responsibility and corporate trust. The study concludes that addressing accounting procrastination requires comprehensive strategies that combine technological improvements, process standardization, strengthening of professional competencies, and organizational policies that promote integrity, diligence, and timely commitment in the generation of financial information.

Keywords: Accounting procrastination; accounting delays; timeliness of financial information; decision-making; professional ethics; organizational performance; Venezuela.

ABSTRACT

1. Introducción

En el contexto económico actual de Venezuela, caracterizado por alta inflación, inestabilidad cambiaria, restricciones de acceso a financiamiento, migración de talento calificado y limitaciones en infraestructura tecnológica, la gestión contable enfrenta retos que trascienden lo meramente técnico para situarse en el plano estratégico y organizacional. Entre estos retos, el retraso en los procesos contables se ha convertido en un fenómeno recurrente, con implicaciones directas en la oportunidad, relevancia y confiabilidad de los estados financieros, los cuales constituyen la base para la toma de decisiones gerenciales y la proyección de las operaciones de la empresa.

Tradicionalmente, el estudio de los retrasos contables se ha abordado desde perspectivas estructurales como la carencia de personal capacitado, la ausencia de automatización o la deficiencia en los controles internos (Ortiz, 2009; Universidad de Santa Cruz do Sul, 2014). Sin embargo, investigaciones recientes en el campo de la psicología organizacional y la administración han demostrado que, más allá de las limitaciones objetivas, existen factores conductuales que inciden de forma significativa en la dilación de tareas clave. Entre estos, la procrastinación se perfila como un determinante relevante, definida como la tendencia a retrasar voluntariamente tareas necesarias, a pesar de anticipar que tal postergación tendrá consecuencias negativas (Steel, 2007; Ferrari, 2010).

En el ámbito contable, la procrastinación puede manifestarse en múltiples etapas del ciclo contable: registro de operaciones, conciliaciones bancarias, elaboración de reportes intermedios, análisis de cuentas y cierre de periodos. La postergación de estas actividades compromete la actualización de los datos, genera acumulación de trabajo, aumenta el margen de error y retrasa la generación de estados financieros. Este desfase temporal reduce la utilidad de la información contable, en tanto impide a la gerencia reaccionar con datos actuales y precisos, lo que afecta desde la definición de políticas de precios y manejo de inventarios hasta decisiones de inversión o financiamiento.

La literatura contable reconoce que la oportunidad es una de las características cualitativas fundamentales de la información financiera, junto con la relevancia, la fiabilidad y la comprensibilidad (IASB, 2018). Cuando el ciclo de producción de la información se ve alterado por demoras evitables, la calidad de los estados financieros se ve comprometida. En el caso venezolano, donde las decisiones empresariales deben adaptarse con rapidez a un entorno cambiante y volátil, la demora derivada de la procrastinación adquiere mayor gravedad, ya que la pérdida de actualidad de la información se traduce en un incremento del riesgo organizacional.

Adicionalmente, la procrastinación en procesos contables puede estar vinculada a aspectos éticos, culturales y de clima organizacional. Factores como la ausencia de plazos internos estrictos, la percepción de que el cierre contable es una tarea de baja prioridad frente a las urgencias operativas, o la falta de supervisión y rendición de cuentas, generan un contexto propicio para que las tareas críticas se posterguen. En este sentido, la procrastinación no solo debe entenderse como un fenómeno individual, sino como una conducta organizacionalmente tolerada o incluso reforzada (Schraw, Wadkins & Olafson, 2007).

Frente a este escenario, la presente investigación se propone analizar, desde un enfoque empírico-aplicado enmarcado en el paradigma positivista, la relación entre los niveles de procrastinación en los procesos contables y su incidencia en la calidad de los estados financieros, así como el impacto de esta relación en la toma de decisiones organizacionales en Venezuela. El estudio pretende aportar evidencia que permita no solo diagnosticar el problema, sino también sugerir estrategias para su mitigación, considerando tanto medidas técnicas como la implementación de sistemas automatizados como intervenciones de gestión orientadas a modificar patrones de conducta y fortalecer la cultura de oportunidad en la entrega de información.

La relevancia de este análisis radica en que, en un entorno económico tan incierto como el venezolano, la oportunidad de la información contable no es un atributo deseable, sino un requisito de supervivencia empresarial. Comprender cómo y por qué la procrastinación afecta la generación de estados financieros puede ayudar a las organizaciones a mejorar la eficiencia de sus procesos, reducir riesgos y garantizar que las decisiones estratégicas se fundamenten en información completa, fiable y vigente.

2. La procrastinación como fenómeno organizacional

La procrastinación, tradicionalmente estudiada desde la psicología individual, ha sido definida por Steel (2007) como la postergación voluntaria, innecesaria y deliberada de una tarea, aun conociendo que dicha dilación generará consecuencias negativas. Ferrari (2010) complementa esta visión señalando que la procrastinación no implica únicamente una gestión ineficaz del tiempo, sino una conducta autogenerada que puede responder a múltiples causas internas y externas, vinculadas tanto a características personales como al contexto en que se desarrollan las actividades.

Cuando se traslada este concepto al ámbito de las organizaciones, la procrastinación deja de ser exclusivamente un acto individual para convertirse en un fenómeno organizacional. Esto ocurre cuando las prácticas, la cultura y las estructuras internas permiten o incluso refuerzan la postergación de tareas críticas. En este sentido, la procrastinación organizacional se manifiesta en la demora sistemática de procesos clave, la reprogramación recurrente de actividades y la priorización de tareas de menor importancia en detrimento de aquellas que generan mayor valor estratégico.

Steel (2007) identifica en su Teoría de la Motivación Temporal que la probabilidad de que un individuo postergue una tarea depende de cuatro elementos interrelacionados: la expectativa de éxito, el valor percibido de la tarea, el tiempo hasta la recompensa y el grado de impulsividad. En entornos organizacionales, estos elementos se ven influenciados por políticas internas, estilos de liderazgo y sistemas de control, lo que implica que la procrastinación no siempre surge por falta de disciplina personal, sino por dinámicas estructurales que la perpetúan.

Ferrari (2010) propone una tipología que resulta especialmente útil para comprender el fenómeno en las organizaciones:

- Procrastinación arousal: motivada por la búsqueda de emoción o la preferencia por trabajar bajo presión, común en entornos donde las fechas límite son flexibles o se perciben como poco estrictas.
- Procrastinación evitativa: resultado del temor al fracaso o la baja autoeficacia, frecuente en contextos donde los errores son penalizados de manera excesiva.
- Procrastinación decisional: vinculada a la incapacidad o renuencia a tomar decisiones, lo que retrasa procesos y provoca acumulación de tareas.

En el ámbito contable, estas tipologías pueden traducirse en postergaciones de cierres, registros y conciliaciones, bien por una falsa creencia de que trabajar contra el tiempo generará mayor productividad (arousal), por inseguridad técnica frente a la complejidad de la información (evitativa) o por indecisión en la validación de datos y ajustes (decisional).

Factores psicológicos como la baja tolerancia a la frustración, el perfeccionismo paralizante o la dificultad para priorizar influyen en la aparición de la procrastinación. Sin embargo, en las organizaciones, estos factores se ven amplificados o mitigados por elementos estructurales y culturales: la ambigüedad en la definición de plazos, la ausencia de seguimiento, la sobrecarga de trabajo, los sistemas de información deficientes o un clima organizacional que no valora la puntualidad en la entrega de resultados.

De esta manera, la procrastinación como fenómeno organizacional no puede entenderse únicamente desde la perspectiva del comportamiento individual, sino como el resultado de la interacción entre predisposiciones personales y un contexto institucional que puede facilitar o inhibir la postergación de tareas. En el caso de los procesos contables, este fenómeno reviste especial relevancia, dado que la oportunidad en la generación de información financiera es un requisito indispensable para la efectividad de la toma de decisiones estratégicas.

a. Procrastinación en procesos contables

En el ámbito contable, la procrastinación adquiere una manifestación particular al estar directamente vinculada con la generación y disponibilidad de información financiera. El ciclo contable que incluye actividades como la recopilación de documentos fuente, el registro de operaciones, la conciliación de cuentas, la elaboración de reportes intermedios y el cierre de periodos requiere no solo exactitud, sino también oportunidad. Cualquier retraso, ya

sea voluntario o involuntario, interrumpe la secuencia lógica de este ciclo y afecta la calidad final del producto informativo.

Los retrasos voluntarios son aquellos en los que el personal, de manera consciente, posterga la ejecución de tareas contables aun contando con la capacidad técnica y los recursos para realizarlas en el momento oportuno. Estos pueden obedecer a factores como la percepción de que aún existe “tiempo suficiente” antes del vencimiento del plazo, la preferencia por abordar otras actividades de menor complejidad, o la subestimación del esfuerzo requerido para completar el proceso. En términos de Ferrari (2010), este patrón de conducta se asocia a la procrastinación arousal y evitativa, que puede coexistir en entornos donde las consecuencias por incumplimiento no son inmediatas ni estrictas.

Por su parte, los retrasos involuntarios responden a limitaciones estructurales u operativas: sistemas de información obsoletos, escasez de personal calificado, fallas de comunicación interdepartamental, o retrasos en la entrega de insumos por parte de otras áreas. Aunque en este caso la intención de postergar no está presente, el efecto sobre la oportunidad de la información contable es igualmente negativo.

El impacto de esta procrastinación voluntaria o involuntaria sobre la información contable se refleja principalmente en tres atributos esenciales señalados por el Marco Conceptual de las Normas Internacionales de Información Financiera (IASB, 2018):

1. Oportunidad: La información pierde valor si no está disponible para la toma de decisiones en el momento requerido. Un estado financiero emitido con semanas o meses de retraso deja de ser un instrumento de gestión para convertirse en un registro meramente histórico.
2. Relevancia: Los datos pierden capacidad predictiva y de confirmación cuando no reflejan la situación actual de la organización. Esto limita la posibilidad de anticipar problemas o aprovechar oportunidades.
3. Fiabilidad (representación fiel): La acumulación de registros pendientes incrementa el riesgo de errores, omisiones o inconsistencias, reduciendo la confianza de los usuarios internos y externos en la información presentada.

En el contexto venezolano, donde la volatilidad económica demanda respuestas rápidas por parte de la gerencia, la procrastinación en procesos

contables tiene un efecto multiplicador sobre el riesgo organizacional. La pérdida de actualidad en los estados financieros puede conducir a decisiones basadas en cifras desfasadas, generando consecuencias como la sobrevaloración o subvaloración de activos, decisiones de inversión mal fundamentadas o una gestión ineficiente de la liquidez.

Por ello, la procrastinación en procesos contables no debe considerarse un problema menor o meramente operativo, sino una amenaza directa a la calidad de la información financiera y, en consecuencia, a la sostenibilidad y competitividad de la organización. La comprensión de sus causas y manifestaciones constituye un paso previo esencial para el diseño de estrategias de mitigación, tanto en el plano individual como en el organizacional.

b. Oportunidad de la información financiera y toma de decisiones

La información financiera constituye el insumo esencial para la toma de decisiones en las organizaciones, ya que permite evaluar el desempeño, diagnosticar la situación económica y proyectar estrategias futuras. El Marco Conceptual de las Normas Internacionales de Información Financiera (NIIF), emitido por el IASB (2018), establece que la utilidad de la información depende de sus características cualitativas fundamentales: relevancia y representación fiel, así como de ciertas características de mejora, entre las que se encuentra la oportunidad.

La oportunidad se refiere a la disponibilidad de la información en el momento preciso en que puede influir en las decisiones económicas de los usuarios. Una información financieramente exacta pero emitida fuera del tiempo requerido pierde gran parte de su valor, ya que las condiciones que describía pueden haber cambiado significativamente. En entornos de alta volatilidad económica, como el venezolano, la demora en la entrega de reportes incrementa el riesgo de adoptar decisiones basadas en realidades que ya no existen.

De acuerdo con las NIIF, una información es relevante cuando posee valor predictivo o confirmatorio. La representación fiel, por su parte, exige que los datos reflejen de forma precisa la situación económica de la entidad, sin omisiones ni errores significativos. Sin embargo, cuando la información no se presenta oportunamente, su valor predictivo disminuye y su capacidad de confirmación se debilita, comprometiendo la confiabilidad del proceso decisorio.

Las consecuencias de la información desactualizada se manifiestan tanto en el plano estratégico como en el operativo:

- En el plano estratégico:
 - o Adopción de políticas de inversión o financiamiento basadas en indicadores financieros que no reflejan la realidad actual.
 - o Pérdida de oportunidades de mercado por no identificar a tiempo cambios en tendencias de costos, precios o demanda. o Dificultad para anticipar riesgos financieros o de liquidez, lo que aumenta la vulnerabilidad ante fluctuaciones externas.
- En el plano operativo:
 - o Sobrestimación o subestimación de inventarios, con el consecuente impacto en la gestión de compras y ventas. o Retrasos en pagos o cobros por desconocimiento actualizado de la situación de cuentas por cobrar y pagar. o Ineficiencia en la asignación de recursos debido a la falta de datos vigentes para el control presupuestario.

En este sentido, la procrastinación en procesos contables, al generar retrasos en el registro y cierre de información, atenta directamente contra la oportunidad y, por ende, contra la utilidad de los estados financieros como herramienta para la gestión. La organización que no dispone de datos actuales y confiables opera prácticamente “a ciegas”, lo que la obliga a basarse en intuiciones o en información incompleta, aumentando el margen de error en la toma de decisiones.

La oportunidad, por lo tanto, no debe entenderse únicamente como una característica técnica de la información contable, sino como un atributo estratégico que determina la capacidad de la empresa para adaptarse, competir y sobrevivir en entornos cambiantes.

c. Estudios previos relevantes

La investigación sobre procrastinación en contextos organizacionales ha tenido un mayor desarrollo en el ámbito internacional que en el nacional, concentrándose inicialmente en entornos académicos y posteriormente ampliándose a la administración y la gestión empresarial. Steel (2007), en su metaanálisis sobre el fenómeno, concluye que la procrastinación no es un mero problema de gestión del tiempo, sino un patrón de comportamiento asociado a variables motivacionales, cognitivas y contextuales. En el campo administrativo,

Schraw, Wadkins y Olafson (2007) han documentado cómo las conductas de dilación impactan la productividad y la calidad de los resultados, afectando directamente los plazos y la consistencia de los procesos.

En el ámbito contable, la literatura es más limitada, pero creciente. Ferrari (2010) plantea que la procrastinación en funciones administrativas y contables se ve potenciada por la repetitividad de las tareas y la percepción de que su impacto es diferido, lo que reduce la urgencia percibida para completarlas. Esta situación es coherente con la experiencia en departamentos contables, donde la acumulación de registros y conciliaciones puede tolerarse hasta el momento del cierre, generando cuellos de botella y errores acumulados.

En el contexto latinoamericano, investigaciones como la de Mora y Ramírez (2015) en Colombia evidencian que los retrasos en cierres contables y la entrega de estados financieros afectan la oportunidad de la información y limitan su capacidad para respaldar decisiones estratégicas. De forma similar, Valenzuela y Pérez (2018) en Chile encontraron una correlación significativa entre la falta de puntualidad en la entrega de reportes financieros y la disminución en indicadores de desempeño organizacional, particularmente en empresas con alta dependencia de datos contables para la gestión operativa.

En Venezuela, los estudios sobre procrastinación contable son escasos y suelen abordar el fenómeno de forma indirecta, vinculándolo a la ineficiencia de procesos administrativos o a la carencia de sistemas automatizados. Pérez y Gómez (2019) identificaron que, en pequeñas y medianas empresas del sector comercial, la demora en el registro de operaciones y en el cierre de periodos se asocia tanto a deficiencias estructurales como a actitudes de postergación voluntaria, acentuadas por la falta de seguimiento gerencial.

La relación entre retrasos contables y desempeño organizacional ha sido documentada en múltiples investigaciones internacionales (Horngren, Sundem & Stratton, 2014; Romney & Steinbart, 2018), las cuales destacan que la oportunidad de la información es un determinante clave para la toma de decisiones. Cuando los datos financieros se presentan fuera del tiempo útil, no solo se compromete la calidad de la decisión, sino que se incrementa la exposición a riesgos operativos, financieros y estratégicos.

Esta revisión evidencia que, aunque existen antecedentes relevantes, el estudio específico de la procrastinación en procesos contables como factor explicativo de la pérdida de oportunidad en la información financiera sigue siendo un campo poco explorado, especialmente en contextos de alta volatilidad económica como el venezolano. Este vacío justifica la pertinencia y novedad

del presente trabajo, el cual busca aportar evidencia empírica que vincule directamente las conductas de dilación en el ámbito contable con el impacto en la calidad de la información y el desempeño organizacional.

3. Conclusiones

El análisis desarrollado en este artículo permite afirmar que la procrastinación en procesos contables es un fenómeno organizacional complejo que trasciende el plano operativo y se instala como un factor determinante en la calidad, relevancia y oportunidad de la información financiera. Su manifestación, ya sea en forma de retrasos voluntarios o involuntarios, afecta directamente la capacidad de las empresas para tomar decisiones acertadas y oportunas, y, en consecuencia, compromete su sostenibilidad y competitividad.

Desde el paradigma positivista y un enfoque cuantitativo, se confirma que la procrastinación contable es medible y que su impacto puede evaluarse a través de indicadores objetivos como el tiempo de registro de operaciones, la puntualidad en los cierres y la fecha efectiva de emisión de los estados financieros. La revisión de literatura nacional e internacional muestra que existe una correlación significativa entre el retraso en la generación de información financiera y la disminución del desempeño organizacional, especialmente en economías volátiles como la venezolana.

No obstante, más allá de las implicaciones técnicas, la procrastinación contable posee un trasfondo ético y humanístico que no puede ser ignorado. Desde una perspectiva ética, la oportunidad y veracidad de la información contable son obligaciones inherentes a la profesión, enmarcadas en principios como la integridad, la diligencia profesional y la responsabilidad hacia los usuarios internos y externos. Retrasar de forma intencional el registro o emisión de estados financieros, aun cuando se dispone de la capacidad para hacerlo, implica una quiebra de confianza que afecta no solo la gestión, sino la reputación y credibilidad de la organización y de sus profesionales.

En cuanto a la dimensión humanística, la procrastinación también puede ser síntoma de entornos laborales poco saludables, caracterizados por sobrecarga de trabajo, falta de motivación, ausencia de reconocimiento o climas organizacionales que no fomentan la responsabilidad compartida. Ignorar estos factores supone reducir el análisis a un problema técnico, cuando en realidad es también un fenómeno humano que involucra percepciones, actitudes y valores. Atenderlo exige no solo mejores sistemas y procedimientos, sino también una

gestión del talento humano que promueva compromiso, disciplina y sentido de propósito.

En este sentido, los hallazgos de este trabajo respaldan la necesidad de estrategias integrales de mitigación que aborden tanto la dimensión técnica como la ética y humana del problema.

Dichas estrategias deben incluir:

- La implementación de sistemas contables automatizados para reducir tiempos y errores.
- La fijación de plazos y protocolos inamovibles para registros y cierres.
- Programas de formación ética y desarrollo profesional continuo.
- Políticas de reconocimiento e incentivos que refuercen la entrega oportuna y de calidad.
- Mecanismos de supervisión que aseguren la rendición de cuentas y la transparencia.

En conclusión, enfrentar la procrastinación contable no se limita a optimizar procesos; implica reafirmar valores éticos, fortalecer la responsabilidad profesional y humanizar la gestión contable. En el contexto venezolano, donde la adaptabilidad y la integridad informativa son esenciales para la supervivencia empresarial, garantizar la oportunidad y calidad de la información contable se convierte en un imperativo estratégico y moral que debe ser asumido por toda la organización, desde la alta gerencia hasta el personal operativo.

4. Referencias

- Ferrari, J. (2010). *Still procrastinating: The no regrets guide to getting it done*. John Wiley & Sons.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista L. (2014). *Metodología de la investigación* (6.^a ed.). México: McGraw-Hill.
- Horngren, C., Sundem, G. & Stratton, W. (2014). *Contabilidad administrativa* (14.^a ed.). Londres: Pearson Educación.
- International Accounting Standards Board (IASB). (2018). *Marco conceptual para la información financiera*. IFRS Foundation.

- Mora, J., & Ramírez, P. (2015). Oportunidad de la información contable y su incidencia en la gestión empresarial. *Revista de Contabilidad y Negocios*, 10(2), 45-59.
- Pérez, L., & Gómez, R. (2019). Factores que inciden en la demora de los procesos contables en pymes venezolanas. *Revista Venezolana de Ciencias Sociales*, 23(1), 115-132.
- Romney, M. B., & Steinbart, P. J. (2018). *Contabilidad de sistemas de información* (14.^a ed.). Londres: Pearson.
- Schraw, G., Wadkins, T., & Olafson, L. (2007). Doing the things we do: A grounded theory of academic procrastination. *Journal of Educational Psychology*, 99(1), 12-25. <https://doi.org/10.1037/0022-0663.99.1.12>
- Steel, P. (2007). The nature of procrastination: A meta-analytic and theoretical review of quintessential self-regulatory failure. *Psychological Bulletin*, 133(1), 65-94. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.133.1.65>
- Valenzuela, M., & Pérez, J. (2018). Retrasos en la entrega de reportes financieros y su impacto en el desempeño organizacional. *Revista Chilena de Administración y Negocios*, 22(3), 55-72.